



El amor de Cristo es más grande. Esto es lo que afirmarían más fuertemente los grandes pecadores perdonados, convertidos.

San Pedro negó a Cristo públicamente tres veces, y fue perdonado. ¡Qué poca penitencia le exigieron: tres veces “Tú sabes que te quiero”!

Agustín cometió muchos y gravísimos pecados, y está perdonado; es un gran santo.

María Magdalena fue una pecadora pública, una prostituta...y, con el amor mismo con que pecó, purificado, se convirtió en una gran santa.

Judas tenía perdón. Cristo le perdonó, pero Judas no quiso confiar. -“He entregado sangre inocente”. “Demasiado pecado - pensó-, pecado que no tiene perdón”. Pero se equivocaba. Sí tenía perdón.

Te equivocas cuando crees que tú tampoco tienes perdón, porque algún pecado tuyo ha superado con mucho la medida. Tienes solamente que pedir, con humildad, perdón.

El amor de Cristo ha superado todas las marcas; la misericordia de Cristo no tiene orillas ni fronteras; es mayor, infinitamente mayor que todos los pecados que has cometido y que puedas cometer en el futuro.

Si desconfías, te equivocas, como se equivocó Judas. Si confías , aciertas, como ese innumerable ejército de pecadores convertidos.

Comentarios al autor [mdeblas@legionaries.org](mailto:mdeblas@legionaries.org)